-2 ABR. 1991

movimiento sacerdotes

Enlace

para el tercer mundo

S U M A R I O

Enlace y Polémica: Miguel N. Ramondetti 1

DOCUMENTOS III MUNDO

Resistencia 3
Corrientes 4
Capital - Gran Buenos Aires 6

TESTIMONIOS

Sobre el Convenio Minero: Decanato Oeste (La Rioja) 7
Nuestra Posición: Rubén Dri y otros 8
Casilda da que hablar: Pbros. A. Prescello, A. Ferían y R. Giacone 13
Homilía de la Misa celebrada por los Caídos del 9 de junio de 1956:
Pbro. Jorge Vernazza 15

LATINOAMERICA

Bolivia: El Sentido Cristiano de la Propiedad: Sacerdotes Mineros 19

POLEMICA

¿Cristo Guerrillero o Cristo Rey?: José Ma. González Ruiz 23

CORRESPONDENCIA

A los Sacerdotes del Tercer Mundo: Juan D. Perón 27

director: miguel n. ramondetti
reg. de la prop. int. 1.101.646
tarifa reducida conc. nº. 8640

director: alberto carbone
reg. de la prop. int. 980445

dirección: zelada 4771 - buenos aires - argentina
distribución: casilla de correo nº. 15 - goya (ctes.)

M A Y O - J U N I O
1 9 7 1

MATERIAL DOCUMENTAL
Centro de Documentación-CIAS
O'HIGGINS 1331 - BUENOS AIRES

16

ENLACE Y POLEMICA

El problema de la selección del material que publica Enlace no siempre es de fácil solución.

En el editorial del Nº 14 exponíamos el sentido de cada uno de sus "secciones", asignándole solamente a la denominada "Documentos III Mundo" el carácter de "obligatoria". Vale decir que todo el material que nos llega de las distintas regiones como documentos emitidos por el Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo, lo publicamos sin selección de ninguna clase. Diríamos que se trata de la sección "oficial" del Movimiento. No sucede lo mismo con todas las otras secciones. En ellas la selección se hace imprescindible y la responsabilidad de la misma corre por cuenta de la "dirección" del Boletín.

¿En base a qué criterios se hace esa selección? En primer lugar tenemos en cuenta que Enlace, como Boletín del Movimiento, ha de ser, ante todo, un instrumento que ayude a sus lectores a "avanzar" en el conocimiento y la profundización de la línea de pensamiento que nos hemos trazado, a fín de que ella se traduzca en una acción cada día más eficaz y esclarecida.

Pero la aplicación de este criterio no es, evidentemente, "automática". Para facilitarla, partimos de dos presupuestos:

a) El grado de adultez de nuestros lectores, que suponemos elevado.

b) La aceptación, derivada de esa adultez, de la necesidad de un alto grado de sana polémica entre los miembros del Movimiento.

Todo ésto supone, evidentemente, un agudo espíritu crítico en cada uno de nosotros.

No sería de adultos molestarse o extrañarse por la publicación en Enlace de algún material discordante con el propio punto de vista. Por el contrario, ese hecho ha de constituir un acicate más para agudizar la polémica, que cuando es "sana" necesariamente ha de conducirnos a una mayor profundización y esclarecimiento.

Hasta el presente, Enlace ha sido más que nada un instrumento de información dentro del Movimiento.

Sin dejar de serlo, pensamos que debiera también servir a una franca y abierta polémica entre los miembros del Movimiento, que creemos se hará necesaria en la medida en que nuestros compromisos personales, necesariamente diversos y no pocas veces contrapuestos, nos vayan obligando a una confrontación que, cuando proviene de hombres maduros, no puede dejar de ser fecunda.

Miguel N. Ramondetti

ɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐɐ

MENSAJE A LOS CRISTIANOS

"Lo principal en el Catolicismo es el amor al prójimo.

"El que ama a su prójimo cumple con la ley".(San Pablo, Rom. XIII, 8)

Este amor para que sea verdadero tiene que buscar la eficacia. Si la beneficencia, la limosna, las pocas escuelas gratuitas, los pocos planes de vivienda, lo que se ha llamado "la caridad", no alcanza a dar de comer a la mayoría de los hambrientos, ni a vestir a la mayoría de los desnudos, ni a enseñar a la mayoría de los que no saben, tenemos que buscar medios eficaces para el bienestar de las mayorías.

Esos medios no los van a buscar las minorías privilegiadas que tienen el poder, porque generalmente esos medios eficaces obligan a las minorías a sacrificar sus privilegios.

.....

Es necesario, entonces, quitarles el poder a las minorías privilegiadas para dárselo a las mayorías pobres. Esto, si se hace rápidamente es lo esencial de una revolución.

La revolución puede ser pacífica si las minorías no hacen resistencia violenta.

La revolución, por lo tanto, es la forma de lograr un gobierno que dé de comer al hambriento, que vista al desnudo, que enseñe al que no sabe, que cumpla con las obras de caridad, de amor al prójimo no solamente en forma ocasional y transitoria, no solamente para unos pocos, sino para la mayoría de nuestros prójimos.

Por eso la revolución no solamente es permitida sino obligatoria para los cristianos que vean en ella la única manera eficaz y amplia de realizar el amor para todos.

CAMILO TORRES

documentos III mundo

RESISTENCIA

Los medios de comunicación anuncian para el martes 23 la llegada al Chaco del general Levingston, en su carácter, como dicen, de presidente de la República. Ante este hecho el Movimiento de Laicos y Sacerdotes para el Tercer Mundo manifiesta:

1) Declarar persona no grata al visitante, como representante de un gobierno de ocupación, puesto, conservado y defendido con las tropas en la calle. Desde 1930, siempre que los monopolios extranjeros y la oligarquía nativa, su instrumento, vieron peligrar sus intereses, encontraron en el golpe de estado militar, descaradamente llamado "revolución", la clave para superar la crisis y fortalecer sus tentáculos. Desde 1955 tales golpes de estado son bendecidos también por la jerarquía de turno.

2) Subrayar por esto, que el 17 de octubre y los dos cordobazos señalan acontecimientos capitales del pueblo argentino en su lucha por la liberación con los que ha querido decir basta! a la entrega del país y a la opresión de sus habitantes. Por su parte los conquistadores del poder se excusan hablando de elementos extranjeros infiltrados, siendo así que los únicos extranjeros infiltrados para destruir el país son las fuerzas internacionales y los cipayos nativos. El visitante en cuessión vino a hacerse cargo del poder directamente desde los Estados Unidos, y su ministro del Interior viajó desde Inglaterra para ocupar la cartera, luego de doce años de ausencia del país.

3) Que por todo lo dicho, ésta visita al Chaco nos causa indignación, ya que esta provincia no ha dejado de ser como las demás, una factoría de los intereses imperialistas, representados aquí gallardamente por Bunge y Born, La Forestal, Agrex-Lanusse, entre las principales.

¿Los asesores del presidente, lo habrán ilustrado sobre quienes son los responsables de lo que el Obispo de Sáenz Peña llamara el "vaciamiento del Chaco? ¿Los servicios de informaciones -mejor pagados que los educacionales y asistenciales- le habrán informado de la rebelión de los campesinos, del cierre de las fábricas, de los pueblos fantasmas dejados por la Forestal?¿No piensa visitarlos?

¿Se habrá enterado del desastre de la última cosecha del algodón, no a causa del Dios de la naturaleza que da el pan de cada día sino por culpa de un gobierno trenzado con los monopolios? ¿El SIDE lo habrá puesto al tanto del desastre del tanino, de la marginación de los aborígenes -esos hombres medio muertos junto a la vera del camino como en el caso evangélico- despojados por "ladrones de sociedad", esperando vanamente al buen Samaritano que los ayude? Es necesario tener presete que decir samaritano en el lenguaje evangélico es como decir izquierdista entre nosotros. ¿Sabrá algo de la huelga de los maestros? ¿Tendrá idea de las decisiones inconstitucionales tomadas por su gobernador y cuestionadas nada menos que por el Colegio de Abogados?¿Habrá pedido informes sobre el destino del 25% del Presupuesto de Educación de la provincia? ¿Qué le dijeron sobre el 15% que no se destina a educación? ¿No se había destinado quizá a la represión de la ciudadanía y alimentar"la brutalidad policial"?(Obispo de Sáenz Peña).

Es decir, que el señor presidente viene a respaldar oficialmente el desastre organizado por el gobernador y sus decenas de ministros. Lo comprendemos y nos parece tremendamente lógico, porque para enterarse de los problemas del Chaco, le bastaría con recorrer el Gran Buenos Aires donde encontraría millares de chaqueños que han huído de su provincia perseguidos por el hambre, la desocupación, la mortalidad infantil, los salarios recortados, las jubilaciones sin pagar , la falta de agua, de vivienda, desesperados por sobrevivir, siendo hijos de una provincia llena de posibilidades. Mientras tanto los dividendos de las grandes empresas crecen sin cesar y los militares consiguen nuevos puestos en sus directorios.

4) Que el pecado más grave que el gobierno militar puede cometer es el de burlarse del pueblo. Porque Dios no está en los templos, ni en las cosas sagradas, pero sí en el pueblo. Según el Exodo, Dios, al ordenarle a Moisés luchar por la liberación del pueblo, le expresó que El había estado con Abraham y que estaba con el pueblo sufriente. No se puede seguir hablando de revolución mientras se realizan en la práctica una de las políticas más conservadoras de nuestra historia. Es burlarse del pueblo, lanzar un boomerag que no tardará en volver.

Si el presidente quiere conocer a su pueblo que comience visitando los barrios sin protocolo, sin guardaespaldas, sin servicios de espías, como un ciudadano más, conversando con la gente, observando sus problemas. Entonces sí, se daría cuenta que ni el gobernador ni sus ministros pueden continuar al frente de la provincia, y él mismo, arrepentido, se vería obligado a renunciar, para desde abajo unirse a la lucha por la verdadera Revolución Argentina, Latinoamericana, profundamente cristiana, que el pueblo anhela.

Hacemos un llamado urgente a los gobernantes a fín de que no se opongan a las transformaciones profundas que son necesarias. Si retienen celosamente sus privilegios, y sobre todo si los defienden empleando ellos mismos medios violentos -el ejército en la calle, represión policial brutal- se hacen responsables ante la historia de provocar"las revoluciones explosivas de la desesperación". (Medellín, 1968).

22/3/1971.

Movimiento de Laicos y Sacerdotes para el

Tercer Mundo

ççççççççççççççççç

C O R R I E N T E S

DECLARACION

Los sacerdotes de Corrientes del Movimiento para el Tercer Mundo, expulsados hace un año por el"Sanhedrín Romano" (Sanhedrín = Tribunal Político-eclesiástico que condenó a N.S.Jesucristo), al cumplirse el primer aniversario de ese acontecimiento,

D E C L A R A M O S

1) Permanecemos fieles al profetismo de la Iglesia, desencadenado en nuestro tiempo, por el Papa Juan XXIII y el Concilio Vaticano II.

2) Reafirmamos toda nuestra actuación sacerdotal en pro de la liberación del hombre de toda opresión y explotación, como lo exige el Evangelio.

3) Ratificamos nuestra adhesión al Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mun

do y nuestra voluntad de permanecer en él al servicio de su línea profética de denuncia del capitalismo y de su consecuencia el imperialismo y de con - cientización de las masas explotadas, para continuar juntos la lucha por la liberación total de toda dependencia del país y de toda opresión del hombre.

4) Consideramos el último cambio de mano en el gobierno así como la falsa apertura a la ciudadanía con la exhumación de los viejos políticos, inhábi les para realizar las "transformaciones rápidas y profundas" (Pablo VI) que el país necesita, como otra maniobra de las fuerzas armadas de la nación -a gentes calificados del capitalismo liberal- para mantener la vigencia de es te sistema de explotación.

5) Sostenemos que cuando ante esta nueva instancia tramposa la reacción po- pular diga una vez más su "basta" desesperado, quemarán los plazos estable cidos recientemente para entregar una nación destrozada a civiles condicio- nados por sus estatutos, en otro intento para impedir el cambio. Pero la re volución es inevitable, sin embargo tanto por el deterioro irrefrenable del capitalismo por su propia corrupción interna, como por la dinámica avasallan te del nuevo orden: el socialismo que crece incontenible en todo el mundo y aparece con fuerza joven en el continente latinoamericano.

6) Saludamos al decidido pueblo cordobés que alza la bandera patria de la li bertad, ensangrentada por la vida de sus mártires populares: Cepeda, Mena, Pampillón..., a quienes se unen Blanco, Bello, Cabral, Jáuregui, Vallejos, Martins y tantos otros caídos bajo la bárbara represión, cuyo arrojo se une al valor de aquellos que pagan en cárceles injustas, abiertas por incalifi- cables leyes represivas, su amor generoso al pueblo y a la patria.

7) Repudiamos la Hipocresía eclesiástica que utiliza apariencias evangélicas para mantener sus "sacras alianzas" con los poderosos explotadores y bende cir las armas con que se mata al pueblo.

8) Condenamos la persecución de varios obispos a sacerdotes y laicos enrola dos en la causa evangélica de la liberación del hombre, bajo pretexto de con denar una violencia que no trepidan en canonizar cuando de defender sus irri tantes privilegios se trata; así como nos congratulamos por todos los que, con la "santa libertad de los hijos de Dios", defienden la causa del pueblo y asumen junto a él su compromiso liberador.

9) Reiteramos nuestro compromiso con el Evangelio y el Pueblo para forjar jun tos la liberación popular y esta es nuestra respuesta definitiva a la cobar- día de no pocos obispos que obsecuentemente producen documentos para satisfa cer las exigencias de sus amos militares, traicionando los compromisos asumi dos en solemnes documentos del magesterio eclesiástico.

10) Agradecemos a Dios haber sido expulsados del "Templo de los Mercaderes" por los economistas de lo sagrado y expresamos nuestro reconocimiento al Pue blo por su permanente solidaridad con nuestra causa que es la suya.

PALABRA DE DIOS: "Hay de los que sancionan Decretos inicuos y los que dictan Leyes vejadoras, excluyendo de la justicia a los débiles, a- tropellando el derecho de los pobres de mi pueblo, haciendo de los pobres su botín y despojando a los abandonados. Pues ¿qué haréis para el día de la cuenta y de la devastación que de lontananza viene? ¿A quién acudiréis para pedir socorro? ¿Donde dejaréis vuestros honores?" (Isaías 10, 1-3).

Corrientes, Semana Santa de 1971.

José L. Niella, Luis Ma. Babín, Belisario Tiscornia, Raul Marturet, Gabino Casco.

C A P I T A L - G R A N B U E N O S A I R E S

COMUNICADO DE PRENSA

Frente al momento actual que vive el país, los sacerdotes del Movimiento para el Tercer Mundo de Capital y gran Buenos Aires, se han reunido y dan a publicidad la siguiente nota:

Ante el desconcierto general provocado por quince años de proscripción y de marginación del pueblo, y sobre todo por los cinco años de seudo-Revolución Argentina que han sido cinco años de acelerada entrega del país a los intereses económicos y estratégicos extranjeros:

Ante las destituciones de presidentes sin participación del pueblo:

Ante las declamaciones electoralistas:

El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo de Capital y Gran Buenos Aires manifiesta: que también ante Jesús de Nazaret, condenado por subversivo "Herodes y Pilato de enemigos que eran se hicieron amigos". (Lc.23, 12). Porque ante el avance de los oprimidos siempre los opresores olvidan sus divergencias y se unen en aparentes "Acuerdos nacionales".

Este hecho de la vida de Cristo es muy significativo en nuestros días. Hoy vemos a los opresores nacionales y extranjeros aliarse hasta con aquellos que depusieron por la fuerza hace cinco años. Pretenden también utilizar a los dirigentes claudicantes del pueblo y a los más sagrados sentimientos populares para integrarlos a sus maniobras electoralistas.

Pero el pueblo sabe que las elecciones, tales como se las quieren digitar actualmente, o sea, desde arriba con los mecanismos de los viejos comités es una trampa para detener su lucha. Por eso se mantiene la actual legislación represiva y aún la pena de muerte.

La situación no es confusa para aquellos que saben que sólo habrá verdadera liberación del país cuando el pueblo se haya liberado también de aquellos grupos de poder -económicos y militares- que "los gobiernan como si fueran sus dueños" (Mt.20,25).

Cuando el pueblo haya logrado organizarse sin clases dominantes y opresoras por medio de elecciones sin fraude ni proscripciones o por medio de la lucha revolucionaria, si ese camino le fuera negado, accederá al poder con sus auténticos líderes.

Sólo quedan confundidos los que no quieren ver.

En nombre de setenta sacerdotes del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo de Capital y Gran Buenos Aires:

Presbíteros: José Piguillén, Domingo Bresci, Juan Walter

ϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙ

testimonios

SOBRE EL CONVENIO MINERO

Ante la gravedad y la importancia que hoy día toma el problema del convenio minero, no podemos, como hombres, ciudadanos y sacerdotes de Cristo quedarnos callados. Nos unimos con todos los que hasta ahora han manifestado su inquietud.

Denunciamos un convenio que, por ser una violación del Código de Minería, quita a todos los ciudadanos o personas jurídicas el permiso de exploración y explotación de minas de nuestro departamento de Chilecito, Famatina y Villa Unión.

Denunciamos un convenio que una vez más entrega nuestras riquezas mineras a los grandes monopolios, desalentando e imposibilitando totalmente a las pequeñas y medianas minerías riojanas.

Nuestros departamentos sufren dolorosamente la miseria, la falta de trabajo, el éxodo masivo y se los quiere todavía empobrecer más quitándoles el derecho o la posibilidad de explotar las riquezas de nuestro subsuelo, por ser "Zona de reserva", porque así lo resolvieron los grandes consorcios internacionales. "Zona de reserva" ¿pero para quién? ¿los Canadienses? ¿los Norteamericanos? ¿los Japoneses? ¿o para el pueblo argentino? Somos conscientes, analizando los últimos hechos ocurridos, que los riojanos serán los últimos en beneficiarse de su propia riqueza. "Queremos subrayar que los principales culpables de la dependencia económica de nuestros países son aquellas fuerzas que, inspiradas en el lucro sin freno, conducen a la dictadura económica y al imperialismo internacional del dinero". (Cfr.Medellín II,9)

No hace mucho tiempo, de la misma manera, otras zonas del país fueron entregadas escandalosamente a los capitales extranjeros, sea o no bajo administración de entes estatales y se obtuvo un resultado de hambre, miseria y hombres aplastados, sin esperanzas. ¿Qué le dejó a la Rioja en concreto la explotación de las minas desde 1910 por capitales extranjeros? Los riojanos fuimos testigos de lo que fue eso.

En estos últimos siete años, un gran número de empresas argentinas han sido desnacionalizadas, a beneficio de los monopolios extranjeros, que hoy en nuestra zona, quieren copar enormes áreas y si pueden toda la Cordillera argentina, sacándole al nombre riojano lo que podría ser un factor de su promoción y de su desarrollo.

¿Hasta cuándo nuestro pueblo tendrá que soportar pasivamente el triste espectáculo de "diversas compañías extranjeras que actúan en nuestros medios (también algunas nacionales) y suelen evadir con sutiles subterfugios los sistemas tributarios establecidos, a que envían al extranjero las ganancias y los dividendos sin contribuir con adecuadas reinversiones al progresivo desarrollo de nuestro país?" (Medellín)

Frente a tal hecho es necesario que todo el pueblo riojano manifieste su desacuerdo total a un convenio que lejos de beneficiarle, lo empobrecería, a un convenio que sólo sirve para posibilitar la enajenación de nuestra riqueza y para enriquecer a los que ya tienen mucho, a un convenio que manosea nuestras riquezas mineras sin el acuerdo del pueblo. Porque un pueblo que busca su liberación no puede aceptar más que se lo engañe.

Habiendo hecho una opción con toda la Diócesis, este Decanato del Oeste quiere seguir luchando junto al hombre para una sociedad más justa y más humana.

Chilecito (La Rioja), 27 de mayo 1971.-

Decanato Oeste

ϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙϙ

NUESTRA POSICION

Ante los sucesos que vienen agitando al país, y de un modo especial a las Universidades, y entre ellas a la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste, el grupo de profesores abajo firmantes, ubicados en la línea nacional y popular, estimamos necesario hacer público nuestros puntos de vista.

Aclaramos que no es nuestra intención agraviar a nadie, ni dirigir reproches a personas determinadas, sino hacer un análisis de la situación y del compromiso que entendemos nos toca asumir en ella, evidentemente no podremos evitar que algunas personas se sientan afectadas por el mismo y sobre todo disientan.

1) Estamos en una estructuración imperialista:

La premisa básica de la que es necesario partir si en verdad queremos entender algo de lo que pasa en nuestro país es que nos encontramos sometidos a una estructuración imperialista. Con tal afirmación entendemos decir que el imperialismo ha estructurado nuestra sociedad entera con vistas a su dominación. Y subrayamos que nuestra estructuración antes que capitalista es imperialista. En los países del "centro" (Europa, U.S.A.) el capitalismo ha estructurado a la sociedad de una cierta manera. En los de la "periferia" (Tercer Mundo) la estructuración ha sido llevada a cabo por el imperialismo capitalista.

Esto no se ha logrado repentinamente o por obra de algún cerebro mágico, sino a través de un largo proceso durante el cual nuestro pueblo ha dado lo mejor de sí para evitar tal avasallamiento. Facundo Quiroga, El Chacho, Felipe Varela... no son sino los nombres de algunos de los líderes que encabezaron la heroica resistencia del pueblo a la penetración imperialista.

A principios del siglo pasado nuestro pueblo consigue la emancipación política pero cae bajo el dominio británico en primer lugar y norteamericano después.

2) Es una estructura global, que abarca la totalidad de la nación, desde sus aspectos formales hasta los aspectos más elevados de la cultura:

La estructuración imperialista configura un país que en un todo debe responder a las necesidades de la metrópoli del imperio, para lo cual es indispensable que el pueblo sienta horror de sí mismo, que se avergüence de sus hombres, de sus tradiciones, de sus manifestaciones culturales. Demasiado conocida es la antítesis sarmientina: "Civilización-barbarie" y el papel que ha jugado a lo largo de nuestra historia y que aún sigue jugando. Como civilizadas, es decir, adelantadas, progresistas, han sido presentadas todas las instituciones de aquellos que nos dominaban y como bárbaras todas las expresiones del pueblo.

Creemos que es indispensable subrayar este hecho, porque no se trata de una anécdota del pasado, sino de un arma que sigue usando el imperialismo

para dominarnos, para impedir que el pueblo se encuentre a sí mismo y sobre todo para separar a los intelectuales de su pueblo. De hecho, el peronismo que es la manifestación popular más evidente de los últimos años es tolerado sólo en la medida en que acepte "civilizarse", es decir, someterse a todas las instituciones que ha estructurado el imperialismo.

Es fácil, sobre todo para los intelectuales decir que "lo de la dominación imperialista" es un slogan demagógicamente agitado por ciertos políticos o estudiantes aprendices de políticos, pero que "las cosas no son así o por lo menos son mucho más complejas de lo que aparecen". Es cierto que muchas veces el tema del imperialismo es un slogan fácil de esgrimir contra cualquier dificultad, pero ello no quita que sea una realidad trágica dentro de la cual nos encontramos inmersos, y que en gran parte condiciona nuestra manera de ser, de actuar y de pensar.

El imperialismo, como todo poder, tiene en la violencia que necesariamente ejerce para dominar, dos polos entre los que generalmente oscila con distintos matices debido a las diferentes circunstancias y coyunturas a las que se ve enfrentado. Dichos polos son la violencia física abiertamente ejercida y la violencia institucionalizada, mediante un aparato jurídico-institucional que le permita el control de la situación.

La primera forma de violencia correspondió de una manera especial a la primera etapa de la dominación imperialista generalmente conocida con el nombre de colonialismo. La paz conseguida por el imperialismo europeo en las regiones que ahora forman el Tercer Mundo, se asentó sobre millones de cadáveres y de la sangre vertida por miles de mártires anónimos.

Esa primera forma ha terminado como arma fundamental de dominación, si bien al imperialismo nunca le ha repugnado recurrir a ella cuando lo ha juzgado necesario. En la segunda etapa, conocida con el nombre de neocolonialismo se prefiere la dominación mediante una red de instituciones y entidades forjadas durante la primera etapa, que impiden al pueblo tomar conciencia de su identidad.

De esta manera se produce en el país dominado una verdadera dicotomía : por un lado el país formal, hecho a imagen de los dominadores, y por otro el país real, en busca constante de su identidad y en consecuencia en lucha en contra de la forma que se le quiere imponer.

Toda la educación que se imparte pertenece al país formal o en otros términos, a la civilización que es naturalmente la de los dominadores. Al respecto los obispos latinoamericanos han hecho un análisis sumamente lúcido. Dicen: "Sin olvidar las diferencias que existen respecto a los sistema educativos, entre los diversos países del continente, nos parece que el contenido programático es en general, demasiado abstracto y formalista. Los métodos didácticos están más preocupados por la transmisión de los conocimientos que por la creación entre otros valores de un espíritu crítico. Desde el punto de vista social los sistemas educativos están orientados al mantenimiento de las estructuras sociales y económicas imperantes, más que a su transformación... Es pasiva, cuando ha sonado la hora para nuestros pueblos de descubrir su propio ser, pletórico de originalidad; está orientada a sostener una economía basada en el ansia de "tener más" cuando la juventud latinoamericana exige "ser más" en el gozo de su autorealización por el servicio y el amor". Documento 4 - Educación Nº 4.

3) <u>La Universidad es uno de los engranajes. A lo largo de la historia ha jugado en contra del pueblo:</u>

En el ámbito de la educación, un puesto importante ocupan las universida

des sobre las que acertadamente han dicho los obispos latinoamericanos: "nuestras universidades no han tomado suficientemente en cuenta las peculiaridades latinoamericanas, trasplantando con frecuencia esquemas de países desarrolados y no han dado suficiente respuesta a los problemas propios de nuestro continente". (Documento Educación, Nº 6).

Creemos que lo afirmado por los obispos es un fiel reflejo de lo que ha acontecido en todas las universidades del continente latinoamericano. Por otra parte, no podía ser de otra manera.

Cómo,en efecto, los que fueron estructurando los países de nuestro continente para la dependencia iban a permitir que en las universidades, de donde debían surgir los nuevos gobernantes, abogados, legisladores... se sembrase el germen de la liberación!

Nuestras universidades, no sólo con frecuencia sino siempre transportaron esquemas de los países desarrollados, haciéndolo de una manera mecánica.

A los propios problemas del continente, es imposible que nuestras universidades den alguna respuesta válida. En efecto, la mayoría y sobre todo los más graves problemas que agitan al continente han sido y son causados por la dominación imperialista, la cual a su vez controló la fundación y funcionamiento de nuestras universidades. Es lógico, por lo tanto, que no permita se pueda detectar en éstas los verdaderos orígenes de nuestros males. Y sin ese diagnóstico no hay educación que sea válida.

4) Los intelectuales de espaldas al país. (Sus mitos: Apoliticismo, Academicismo, Ciencia.)

En las universidades actúa un sector de la sociedad formado por aquellos a quienes se denomina intelectuales, por ser el intelecto su principal herramienta de trabajo. Pues bien, la inmensa mayoría de los intelectuales de nuestro país, han estado permanentemente en el pais formal, de espaldas al pueblo, copiando modelos traidos de Europa o de Estados Unidos. Es necesario destacar que este proceso no se realiza de una manera consciente o al menos no siempre de esa manera. El intelectual en un país dominado como el nuestro, recibe una formación que dura años en la que aprende de acuerdo con el esquema de los dominadores. Cuando pueda actuar en su profesión, necesitará de un esfuerzo profundo y doloroso para darse cuenta que piensa de acuerdo a valores que no brotan de su pueblo, sino que fueron importados por la dominación.

No faltan razones a los intelectuales para justificar su actitud y muchas veces creen sinceramente en ellas. Se trata de verdaderos mitos intocables. Creemos indispensable citar los que nos parecen fundamentales:

a) El Apoliticismo: el intelectual cree que puede y debe ser apolítico porque: por una parte, cada especialista se ocupa de su especialidad,y la política es una especialidad que corresponde a los políticos; y por otra parte, entiende que la política es una actividad inferior que lo rebaja. Por ello, no es raro que profesores universitarios, sigan ejerciendo tranquilamente su profesión sin molestarse por los sucesivos cambios políticos, o sólo teniéndolos en cuenta como acontecimientos al margen de su actividad.

Tal vez sea menester aclarar aquí que cuando decimos "política", no nos referimos a la interpretación que de ella tiene el liberalismo y cuya expresión es la lucha partidista, sino que la entendemos como una dimensión connatural al hombre. En este sentido, toda acción humana es política en

cuanto implica una elección de determinado sistema de vida. Esa elección puede estar orientada a la conservación, defensa o liberación de las estructuras existentes. Por lo tanto, todo hombre, aunque no esté afiliado a ningún partido, hace política, en cuanto con sus acciones concretas avala (también la indiferencia es una forma de consentir) o repudia determinado estado de cosas.

b) El Academicismo: el profesor universitario suele creer que ejerce una actividad estrictamente académica. Este punto de vista lleva a considerar a la universidad como una especie de isla, recinto sagrado que debe preservarse de toda contaminación.

c) La Ciencia: Es éste tal vez el principal y más arraigado mito de los intelectuales, el ideal de la ciencia pura. Para que la ciencia sea pura, debe liberarse de toda contaminación ideológico-política y obedecer a leyes generales, que no dependan de las contingencias históricas. La ciencia es por esencia desinteresada, tiene valor en sí misma, es siempre la misma doquiera se la cultive. Los principios sociológicos en cuanto científicos tanto valen para Inglaterra como para Argentina; la Metafísica en cuanto contemplación del ser que cultivó Aristoteles o en tanto develación del ser que seduce a Heidegger es la misma que sirve para nosotros; las técnicas de enseñanza que se aplican en Estados Unidos son las mismas que se trata de implantar entre nosotros.

5) Nosotros: Formados para la dominación reaccionamos:

Nosotros somos profesores en distintas disciplinas de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. Como todos los profesores hemos sido formados de acuerdo con los mitos anteriormente citados, y de acuerdo con modelos que ciertamente no parten de las entrañas de nuestro pueblo.

Contra esa formación hemos reaccionado y empezamos a buscar la maera de interpretar y entender a nuestro pueblo del cual nos sentimos parte.

Por eso decimos:

a) No creemos que exista el apolitisismo. Estamos insertos en una realidad política de la cual no nos es posible zafarnos. Creemos que nuestra actividad docente tiene hondas implicaciones políticas de las que queremos ser plenamente conscientes, para que no sirva a la dominación sino a la liberación de nuestro pueblo.

Una literatura que no analice criticamente desde una perspectiva tercermundista las obras europeas sirve a la dominación: una filosofía que sólo presente el aristotélico ideal de la contemplación del ser tiende a formar hombres que se evadan de la realidad y se desentiendan del proceso de liberación de su pueblo.

b) No hay cuestiones "exclusivamente" académicas:
Toda la actividad educativa tiene directa inserción en lo político. No negamos que haya un punto de vista académico de considerar determinadas cuestiones, pero éstas siempre tienen sus implicaciones que rebasan lo estrictamente académico.

c) Toda ciencia nace en terreno ideológico, y dificilmente se libere del mismo. De una manera especial las ciencias sociales y humanas propias de nuestra Facultad están impreganadas de ideología. La mecánica tendrá leyes que valen tanto en U.S.A. como en Argentina, pero una Facultad Tecnológica pue-

de tanto preparar técnicas que sirvan a la empresas extranjeras que nos dominan, como para las empresas nacionales.

Trabajando en la estructura universitaria buscamos ser elementos útiles para la liberación nacional. Entendemos lo difícil de nuestra empresa, sobre todo por las numerosas ambivalencias que encierra. Tal vez se nos diga que si no estamos de acuerdo con la Universidad lo correcto sería salir de ella. A esta posible exigencia contestamos que nuestro trabajo dentro de la estructura universitaria se mantendrá mientras podamos transmitir en ella y desde ella el mensaje de liberación que hemos aprendido con el pueblo. Por otro lado es el pueblo el que mantiene la universidad y es nuestra obligación conseguir que a él le sirva. Procuramos que nuestra tarea docente esté orientada totalmente en ese sentido.

Sin embargo, sabemos que la liberación nacional NO PROVENDRA DE UNA ELITE, así fuera ésta la más esclarecida y comprometida que pudiera imaginarse, sino que brotará de las entrañas del pueblo. Por lo tanto, junto a él tratamos de llevar un compromiso militante, por eso trabajamos junto a los que sufren la explotación en nuestras villas y participamos de las luchas de nuestro pueblo. No tememos salir a la calle junto con el pueblo cuando este sale a exigir sus derechos. Entendemos que de ese contacto con el pueblo debe brotar nuestra legitimidad como profesores.

6) Los estudiantes. Su inserción en la línea nacional. Pequeñas reivindicaciones.

Vemos con agrado a nivel nacional y especialmente en algunas facultades de la UNNE, que fuertes grupos estudiantiles han comprendido que si quieren servir a la liberación nacional deben insertarse en las luchas del pueblo y por ende no pueden centrar su atención en pequeñas reivindicaciones estudiantiles o en lograr una democracia perfecta dentro del ámbito universitario mientras el pueblo está proscripto y el país sometido.

Vemos con agrado que dejen de lado los manuales revolucionarios perfectamente elaborados y acepten luchar al lado del pueblo sin querer imponerle sus esquemas o acusarlo de sectarismo porque siga a sus líderes.

En Humanidades las cosas se presentan de otra manera. La Coordinadora Estudiantil hace gala de apoliticismo. Un estudiantado luchando contra la politización de la universidad nos parece el colmo de las aberraciones. Si esa lucha fuera para denunciar una política al servicio de la dominación, lo entenderíamos. Se centra una lucha encarnizada en torno a problemas meramente reformistas (computación de inasistencias por participación en las asambleas, cuestionamiento de título, renuncia del decano) que no hacen al problema de fondo; y se cuestiona el tema elegido para el curso de ingreso, "problemática del hombre latinoamericano" cuyo objetivo era justamente sensibilizar a los alumnos provenientes en general de la clase media para que tomaran conciencia de los graves problemas que en todos los órdenes soporta Latinoamérica y en forma especial Argentina; MIENTRAS EL PUEBLO SE ESTA DEBATIENDO ANTE PROBLEMAS DE VIDA O MUERTE, Y EN LA CARCEL DE RESISTENCIA OTROS UNIVERSITARIOS PURGAN EL DELITO DE HABER SALIDO A JUGARSE POR EL PUEBLO.

Recordamos a los alumnos de Humanidades que durante mucho tiempo se gozó en la universidad de una "democracia ejemplar", durante la cual consiguieron muchas conquistas. Pues bien, durante ese tiempo estuvieron de espaldas al país, disfrutando de su isla democrática, mientras el pueblo estaba proscripto y en los momentos decisivos actuaron en contra de él. Desgraciadamente parece que la lección no ha sido aprendida.

7) Nuestra opción:

De todo lo dicho anteriormente se desprende que los verdaderos problemas que agitan a nuestras universidades no son problemas que atañen a la participación estudiantil en la dirección de la universidad, a la distribución de las materias, al cambio de unas autoridades por otras, sino al rol que debe desempeñar la universidad en un país dependiente que consciente de su dependencia, quiere liberarse.

Entendemos que dicho rol consiste en colocarse decididamente al servicio de la liberación lo cual implica:

a) En el funcionamiento interno de la universidad buscar la elaboración de la cultura popular, hacer que las distintas disciplinas no alejen a los alumnos de sus compromisos con los desposeídos, sino que los impulsen al mismo, lograr que la universidad entera se interrogue sobre los grandes problemas nacionales y trate de preponer vías de solución.

b) En la relación de la Universidad con la comunidad, hacer que la primera, como cuerpo, se comprometa con los grandes problemas que agitan a la segunda.

La universidad debe participar en las luchas por reivindicaciones sociales como la de los docentes provinciales, movimiento agrario, Personal Civil de la Provincia, etc., denunciando las raíces de los males y sumándose activamente a las luchas emprendidas.

Es inconcebible que ni la universidad ni la Facultad de Humanidades, tanto a nivel de alumnos como de profesores, no se hayan pronunciado ante una amenaza imperialista tan cierta y grave como el Plan Agrex-Pal.

Nosotros, para pronunciarnos, hemos debido tomar otra vía extra-universitaria. Y en la asamblea convocada por los estudiantes para tratar el problema, hemos sentido la ausencia de los profesores de toda la casa y de la Coordinadora Estudiantil de Humanidades.

Sabemos que en los actuales momentos en la universidad no puede haber paz porque no la hay en el país. Lo que nosotros proponemos no es para tranquilizarla sino para que toda la fuerza que bulle dentro de ella no se malgaste en luchas estériles o de secundaria importancia sino que sea puesta decididamente en favor de la gran lucha de liberación nacional y social en la que todos debemos sentirnos comprometidos.

Sólo cuando estas metas se hayan realizado o sea cuando no existan más estructuras de opresión y el pueblo deje de estar marginado de la conducción del país, habrá soluciones profundas, verdaderamente de fondo.

Resistencia, 30 de mayo de 1971.-

Rubén Dri, Marta Bardaro, Hugo Geschutter, Adriana Haiquel, [illegible]
Graciela Boqué de Dri, Cristina Varcia, Enriqueta Varcia,
Imelda Barrios, Juan Carlos Rastellini.

ççççççççççççççççççççççççç

CASILDA DA QUE HABLAR

Sacerdotes nacidos en Casilda que hemos seguido paso a paso las derivaciones de la inundación, damos un juicio sobre esas alternativas. Constata-

mos que esta última inundación ha provocado una toma de conciencia en el pueblo y violentos comunicados que condenan la reacción popular. Toda la atención se ha concentrado en la violencia de la manifestación protagonizada en la ciudad, pero no se ha puesto de relieve qué derecho asistía a los damnificados.

Cuando un pueblo tiene derecho de hacerse oir y agotados los medios pacíficos no lo logra y para ello debe apedrear los edificios que simbolizan el poder, la culpa no recae sobre el pueblo, sino sobre las autoridades que desatendieron ese llamado obligándolo a recurrir a medios de expresión más elocuentes. La pedrea contra los vidrios es el símbolo más simple y tradicional de repudio. Detenerse en recriminar esta actitud es eludir culpablemente, el fondo de la cuestión.

Los comunicados locales han hablado de retrogradación, salvajismo, resoluciones que están contra los intereses populares, avatores de la vida, sacrilegios cometidos en la casa de Dios, insultos y calumnias, ensañamiento contra la estructura parroquial, etc. Se tergiversa así totalmente el sentido que esos hechos tenían, llegando al paroxismo precisamente cuando se pretende inculpar a una minoría de destrozar la obra realizada con el dinero de la mayoría.

Evidentemente, es el lenguaje de una clase dominante que piensa únicamente en sus intereses.

Se olvida, deslealmente, que esta reacción no tiene explicación suficiente por una sola inundación, sino por una serie de inundaciones y por la inoperancia con que se ha reaccionado. Se olvida, premeditadamente, que las autoridades malgastan el dinero del pueblo sin tener en cuenta prioridades (la galería de los intendentes, $500.000 donados para el camarín de la Virgen, etc.). Se olvida, inadvertidamente, que la situación nacional es la misma en todas partes, que los litigios no son trasladados, sino que se da una toma de conciencia, simultanea en toda Argentina. Se olvida que la oposición de clases no nace en estos conflictos, sino por el hecho mismo de existir clases y porque las autoridades jamás solucionan sus problemas. Se olvida que durante muchos años se ha legalizado y sacralizado las diferencias de clases sociales en actos religiosos imponiéndose precio al lujo que se concedía en las ceremonias. Se olvida lamentablemente, que no se ha oído a los sacerdotes de Casilda denunciar las injusticias que se viven en este momento, por ejemplo: inundaciones, sueldos de hambre, etc. Se olvida, conforatblemente, que las injusticias no son avatares de la vida, sino que son consecuencia de un sistema dado. Se olvida que la pedrea recayó sobre la casa parroquial y no sobre la iglesia. Se olvida, cómodamente, que los que firmaron los comunicados de defensa son, también, minoría y que las clases obreras no tienen acceso a los medios de comunicación de masas. Más que abusar de esos medios hubiera sido interesante discutir el tema en asamblea abierta y popular.

Valdría la pena saber cómo se ha interpretado en Casilda ese párrafo del Documento de los Obispos, de San Miguel, 1969, donde dicen: "Comprobamos que a través de un largo proceso histórico que aún tiene vigencia, se ha llegado en nuestro país a una estructuración injusta. La liberación deberá realizarse..."

Valoramos la actitud valiente de un pueblo que salió, con energía, en defensa de sus legítimos derechos. Rechazamos la actitud de represión que vuelca toda la violencia del poder sobre el pueblo en forma desmentida y descontrolada, pretendiendo atemorizarlo en lugar de ponerse lealmente al servicio de sus derechos.

Pbros. Angel Presello, Antonio Ferián, Ricardo Giacone

HOMILIA DE LA MISA CELEBRADA POR LOS CAIDOS EL 9 DE JUNIO DE 1956

Hermanos:

Nos hemos reunido en esta tarde para celebrar la misa en sufragio de aquellos que murieron, hace 15 años, en los luctuosos días 9, 10, 11 y 12 de junio de 1956.

La primera consideración, elemental pero fundamental para nosotros los que creemos en Jesucristo, es que a estos muertos el Señor les prometió la vida. Y su palabra es sin vuelta. Como lo acabamos de escuchar en el relato evangélico, a aquellos que creen en El, El les da la vida Eterna. Una vida donde se hacen realidad los más elevados ideales de fraternidad, amor y justicia, donde se materializan las ansias más profundas y los sueños más insospechados de felicidad que alientan en el corazón de los hombres.

No debemos olvidarlo. Por sobre los dolores más crueles, las injusticias más amargas, los absurdos más negros emerge y vive en el corazón creyente la esperanza cierta del triunfo definitivo de la verdad y la justicia.

Por eso nuestra religiosa participación en esta misa quiere ser antes que nada, un sufragio piadoso para nuestros muertos; es decir, ofrecemos la muerte y la vida de Cristo para que por ella purificados de todos los errores y pecados que como hombres hayan cometido gocen en su Reino de una vida plena en el amor y la paz.

Pero nuestra participación en esta misa es a la vez una reafirmación de nuestra fe cristiana: la fe que nos habla, sí, del cielo, es decir, de la dimensión trascendente y eterna de nuestra vida temporal, pero que ilumina también y compromete toda nuestra vida humana aquí en la tierra. Aquí en la tierra trabajó y enseñó Cristo, aquí en la tierra vivió y murió por los hombres.

Es esta fe la que nos dice que si "todo hombre es mi hermano" porque Dios es Padre de todos, son sobre todo los pequeños, los que sufren hambre, desnudez o prisión los que asumen la imagen de Cristo. A este Cristo a quien lo siguen las multitudes y que sufre por el desamparo en que ellas viven.

Por eso la fe nos impulsa a volvernos decididamente hacia el pueblo. Si queremos de verdad prestar atención a Cristo que nos advierte que nos juzgará por la actitud que hayamos tomado frente al hambriento, al desnudo, al enfermo, al preso, al ignorante...debemos mirar con realismo a nuestro alrededor y reconocer que ese pobre, hambriento, desnudo, preso, marginado es el pueblo,...las masas humanas explotadas, que soportan los trabajos más duros, los salarios más pobres, las injusticias más corrientes, la marginación más habitual, los que nunca cuentan en las decisiones que afectan a todos aunque siempre se mencione al pueblo y se pretenda actuar en su nombre.

Y no es de hoy que padece; desde lejos viene esta situación de marginación política y explotación económica. Desde los albores de su organización nacional, salvo breves períodos de gobierno popular, padece este país, y cada vez más acentuadamente, un injusto proceso histórico en el que una minoría aliada a intereses extranjeros consiente, favorece y usufructúa el despojo de nuestra tierra y la sumisión y avasallamiento de nuestro pueblo.

Esa injusta situación que muestra su rostro siniestro de tantas maneras, viene cada vez más agudamente interpelando a la conciencia cristiana que ya no puede ocultarse ni disimularse a sí misma en qué campo debe hoy ejercer su amor al prójimo y su lucha por la justicia; dónde están los pobres, los oprimidos y los pisoteados en su dignidad humana.

Es esa realidad de un pueblo sometido y de una minoría opresora la raíz

de nuestras actuales perturbaciones sociales. Ya no engañan a nadie supuestos planes terroristas, burdamente inventados, para seguir ocultando la realidad de la situación. Mientras sigue vigente y activa la injusticia, es hipócrita, engañoso o, cuando menos, ilusorio, el llamado a la concordia y al entendimiento. La paz no se puede edificar sobre la injusticia. Si queremos de verdad trabajar por la paz, la concordia y la estable unidad del pueblo argentino no podemos dejar de identificar y denunciar la injusticia y comprometernos con toda nuestra vida, en la causa del pueblo.

Es en esta perspectiva, es bajo esta luz que esta conmemoración presente, cobra un ineludible sentido que no podemos dejar de destacar.

Los muertos por los que hoy rezamos no murieron de enfermedad, ni por accidente. La mayor parte de ellos se comprometieron en la causa del pueblo y arriesgaron sus vidas en una acción que creyeron necesaria. Si hubiesen muerto en la lucha, aún cuando cabría destacar la nobleza y justa valoración del intento, tendríamos que aceptar los resultados de un enfrentamiento, que por otra parte ellos procuraron lo más incruenta posible.

Pero fué cuando el intento había fracasado, que se produjo el máximo, ilegal, injustificado castigo; tan exorbitado que se extiende sobre un grupo de personas ajenas a la insurrección. Hecho insólito que quiebra una noble tradición argentina y ha violado normas elementales de civilización.

En este hecho, con una fuerza nunca igualada, se evidenció una vez más que en nuestro país la violencia no viene con la revolución sino con la opresión.

En pocos hechos de nuestra historia como en éste, deberá reconocerse un "acontecimiento monstruoso que contiene no solamente factores de destrucción y de odio que fomentan el enfrentamiento entre hermanos y conciudadanos, sino que también constituye prácticamente la negación total de los principios fundamentales de la convivencia humana y civil".

Pero el recuerdo y la consideración de este trágico suceso no debe llevarnos a estériles o nocivas emociones de venganza o resentimiento que a más de ser anticristianas serían infecundas; debe sí, con la fuerza de la sangre inocente vertida y de la justicia conculcada, estimularnos a un sereno y claro discernimiento en los hechos; a una denuncia de la injusticia y a un generoso compromiso de todos y cada uno.

Los cristianos, por muchas razones, somos exigidos en la hora actual a hacernos activamente presentes. Nos dijeron los Obispos en Medellín: "Estamos en el umbral de una nueva época histórica de nuestro Continente, llena de anhelos de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integración colectiva". (Intr.4) Por eso se exige de nosotros, ahora más que nunca, un "sano sentido crítico de la situación social" y "la comprensión de la situación nacional de nuestro pueblo y de su proceso histórico en orden a la toma de conciencia y a la consecución de un destino común".

En esta gesta de liberación que a todos nos convoca y afecta, debemos saber discernir en los acontecimientos aquellos que se inscriben en esta línea con un sentido positivo y son un jalón más en esa lucha. Tal discernimiento debe hacerse "desde la perspectiva del pueblo y de sus intereses": Aquello que contemple y proporcione a las mayorías la realización de sus "aspiraciones a la igualdad y a la participación", estará en la línea de la liberación; aquello que favorezca los injustos privilegios de una minoría violenta en sus reacciones, no hace más que consolidar la injusta extructuración que nos oprime.

De allí que a más de discernir con claridad, nos sea necesario denunciar con firmeza las injusticias que padece el pueblo "y defender según el mandato evangélico, los derechos de los pobres y oprimidos".

Pero, también nos lo ha recordado recientemente Pablo VI, no bastan las denuncias, las buenas intenciones; es necesario acompañarlas de "una toma de conciencia más viva de la propia responsabilidad y de una acción efectiva".

Por eso, esta recordación, a más de un piadoso sufragio por nuestros muertos y una reparación y homenaje a su memoria, debe significar para nosotros un exigente llamado a comprometernos con la causa del pueblo. Ello implica amarlo, compenetrarse de él y comprenderlo, confiar en su capacidad de creación y en su fuerza de transformación; ayudarlo a expresarse y organizarse.

Con ello retomaremos el camino de aquellos que, entregando sus vidas, "sin odios ni rencores, sin deseos de venganza ni discriminaciones entre hermanos" llamaron a la lucha "por la felicidad del pueblo y la grandeza de la patria".

Y seremos, por lo mismo, fieles a Jesucristo, que al mandarnos amar a Dios sobre todas las cosas, nos enseñó a verlo y servirlo a El, en los más pobres y pequeños de nuestros hermanos.

Jorge Vernazza

ççççççççççççççççççççç

FUNCION SOCIAL DE LA PROPIEDAD

"Sólo en un auténtico sentido de subordinación de la propiedad privada al derecho fundamental de la destinación universal de los bienes, es posible seguir hablando de "función social" de la propiedad: la función social nace de su principio básico radical; la apropiación o propiedad es un medio cualificado para hacer que la destinación universal de los bienes alcance y cumpla con su fin.

La función social de la propiedad no debe entenderse solamente como la explotación racional de la propiedad privada para que beneficie a toda la comunidad; sino que además y básicamente, deberá ser entendida y aplicada de forma tal que todos los hombres puedan tener acceso real y efectivo a la misma, sobre todo a la propiedad de los medios de producción. Si los documentos sociales de la Iglesia sostienen la legitimidad de la propiedad privada, incluso de los medios de producción, a fin de salvar la libertad de los hombres, se concluye lógica y pragmáticamente, que aquellos hombres que, por razón del mismo sistema (el capitalismo), no poseen la propiedad, particularmente de los medios de producción, estarán condenados indefinidamente a la esclavitud y a la explotación".

Carta a los Obispos Argentinos

LA LLAVE DEL COMANDANTE

Nuestros caballos están caminando
a La Higuera.
A la izquierda -el abismo
a la derecha -el abismo.
Pensar en tí, Comandante,
no es una carga ligera.
Dentro de mi hay silencio
muy parecido al simo.
Estoy lleno de las quebradas,
de las rocas severas,
duras.
Mis nervios están tensos
como la brida de un granadero.
El ritmo de este poema
me dictan las herraduras,
de este mortal sendero.
Para los guerrilleros
por aquí no hay monumentos.
Sus monumentos -las rocas,
con sus caras tristes
humanas.
Las nubes están inmóviles
como los pensamientos,
como los pensamientos
de las montañas bolivianas.
Comandante, tu nombre caro
quieren vender tan barato.
La industria quiere comprar con tu nombre
sus nuevos clientes.
Comandante: yo he visto en París
tu retrato
sobre pantaloncitos
que se llaman "calientes".
Tus retratos, Che,
imprimen sobre las camisas.
Tu fuiste fuego.
Te quieren convertir en humo.
Pero tú caiste
fusilado por las balas,
por las venenosas sonrisas
no para ser después
una parte de la sociedad de consumo.
"¿Dónde está la llave
de la escuela?"
Los campesinos no me contestan.
Siento el olor de la muerte.
La pared está blanca
como la vela
del barco
que está abandonado a su suerte.
El silencio total
Solo el buitre vuela.
La bosta de los caballos
son póstumos crisantemos.
"¿Dónde está la llave
de la escuela?"
Los campesinos contestan:
"No sabemos,señor,
no sabemos..."
¿Dónde está la llave
del caso del Che Guevara?
¿Dónde está la llave
del futuro?
El miedo de no encontrarla,
el pánico que me agarra?
pero la llave está en nuestras manos -
estoy seguro.
Muchachos: gritar promesas
y no cumplirlas
es una mierda!
A los demás engaña
nuestro propio tropezón.
A la izquiera, muchachos,
siempre a la izquierda,
pero no más a la izquierda
que vuestro corazón.
Comandante, tus manos las cortaron
en la plaza del Valle Grande,
pero yo veo las manos
de Juan,
de Pedro,
de Carlos.
La juventud no se rinda,
la juventud, ande!
Nuestras manos son manos del Che
es imposible cortarlas!

Evgueni Evtuskenko

La Paz, 11 de junio 1971

ÇÇÇÇÇÇÇÇÇÇÇÇÇÇÇÇÇÇÇÇ

latinoamerica

B O L I V I A

EL SENTIDO CRISTIANO DE LA PROPIEDAD EN EL MOMENTO ACTUAL

Carta abierta de los sacerdotes mineros a los Obispos de Bolivia.

Principios.

La Biblia habla de la codicia de los bienes terrenos como la forma de todo pecado. La riqueza crea una mala distribución y una separación entre los hombres. La distancia económica entre el rico Epulón y el pobre Lázaro se convierte en un abismo eterno e infranqueable. Los ricos difícilmente podrán entrar en el reino (Lc.18,24). El mensaje de Cristo nos obliga a dar lo superfluo, pero la medida de lo superfluo está dada por la necesidad de los otros. Lo que falta al otro me sobra a mí.

Los Santos Padres entendieron esto sin paliativos: "La naturaleza dió origen al bien común; la usurpación al bien privado: no das limosna al pobre de lo que es tuyo, sino que le devuelves lo que es suyo porque tú te has apropiado de lo que se dió en principio para todos". (San Ambrosio). "Quien ama al prójimo como a sí mismo no debe tener más que el prójimo. El rico es un ladrón y la propiedad es un robo". (San Basilio). San Juan Crisóstomo nos dice también: "Dios no hizo a los hombres pobres y ricos. Las luchas fraticidas surgen cuando se establece lo mío y lo tuyo". Hoy, ante el proceso de creciente socialización que cuestiona cierta propiedad privada, la Iglesia a la luz de la Biblia y la Tradición debe revisar seriamente el origen y la tenencia de sus propiedades. Como dice Pablo VI: "La propiedad privada no constituye para nadie un derecho incondicional y absoluto". (Populorum Progressio, n.23).

El "ius utendi et abutendi" (derecho de usar y abusar) del Derecho Romano que tan fuertemente influyó en la Iglesia, su inconsciente alianza con la estructura dominante a partir de Constantino y la reacción de defensa instintiva ante el colectivismo ateo, crean actualmente una actitud ambigua frente a la propiedad. Pero la actitud de Cristo es radical: "Se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza". (II Cor. 8-9). En la Carta Pastoral del 11 de octubre 1970, el Arzobispo de La Paz dijo que: "El nuevo humanismo destaca al hombre como un ser social antes que individual", y entre los factores positivos del socialismo destaca el hecho de que "ve con claridad que una clave para la transformación de la sociedad industrial consiste en cambiar la relación entre la persona y los medios de producción".

Mientras hoy, el sistema capitalista predominante en nuestro país confunde el tener con el ser, la Biblia considera la propiedad como algo tan accidental y transitorio que se obliga a los hebreos por medio de los años sabáticos y jubileos a la redistribución total de sus propiedades.

Situación actual

El origen de la propiedad privada en nuestro país fue la conquista y la expoliación colonial. Por más que se hayn distribuído las tierras y nacionalizado empresas no se han redistribuído los beneficios que de ellas han obtenido las clases medias y altas de nuestro país. El verdadero origen de la justa propiedad tendría que ser el trabajo propio, nunca ajeno. La ocupación

la donación, la prescripción y tantos otros justificativos legales han sido excusas históricas para defender el orden actual, injusto.

¿Qué es la propiedad? Reconocemos el trabajo propio como el origen de la propiedad. Esta propiedad tiene a su vez una dimensión social que los Papas incluso han reconocido como más importante que la función individual.(M.M.4)

No negamos que una cierta propiedad compatible con el nivel general del país sea muy apta para el desarrollo normal de la persona, pero como señala Met (106), la "profesionalización" es hoy la mejor manera de fundar la seguridad más que "la transmisión hereditaria de bienes materiales".

Ante la creciente conciencia del valor del hombre, la Iglesia debería proponer la socialización de los medios de producción, porque además es el medio más efectivo para el desarrollo y liberación de la persona y del país. "Es igualmente un hecho de nuestros días que el hombre prefiere el dominio de una profesión determinada a la propiedad de los bienes y antepone el ingreso, cuya fuente es el trabajo, al ingreso que proviene del capital o de los derechos derivados del mismo". Met (106).

Estamos convencidos de que el sistema actual es el culpable de nuestro total subdesarrollo y dependencia externas y que mientras no se rompa la actual extructura de poder, nunca nuestro país llegará a un desarrollo integral. El capitalismo es intrínsecamente malo y es utópico pensar que quiera o pueda reformarse: "Por desgracia ha sido construído un sistema que considera que el lucro como motor esencial del progreso, la concurrencia como ley suprema, la propiedad privada de los medios de producción como un derecho absoluto sin límites ni obligaciones sociales correspondientes.(P.P.26)

Algunas aplicaciones

1) En nuestro país la principal fuente de riqueza y trabajo es el Estado, pero las principales empresas han sido estatizadas, no socializadas. Quienes suben al poder a menudo las dirigen como empresas privadas sin participación ni control directo de los trabajadores en cuanto a beneficio y responsabilidades de dirección.

2) En la minería, mediana y pequeña, privada no se han dado pasos serios hacia la cooperativización. Se evaden muchos impuestos y los beneficios son una fuga de divisas al exterior.

3) La burocracia que se crea, sobre todo en empresas nacionalizadas, es una apropiación injusta del trabajo del obrero y su plusvalía. Por más que se han tomado algunas medidas para frenar las excesivas ganancias de muchos altos funcionarios, sin embargo, si esta positiva medida no se complementa con otras que tiendan a controlar el mercado de valores y los bancos, nacionalizándolos, tememos que se origine nuevamente la evasión de cerebros y capitales. Y las diferencias en la escala de salarios, sigue siendo mayor que en muchos países capitalistas.

4) Una de las fuentes que más condiciona la igualdad de oportunidades para el futuro es la enseñanza. Lamentamos el estado clasista de muchos colegios privados y el pueblo que se hace más consciente cada día de ello. La socialización de la enseñanza es un imperativo para nuestras conciencias de cristianos y debe llegar a los colegios de la Iglesia que han fomentado y agravado las luchas de clases, creando indirectamente la violencia histórica del país.

5) En Bolivia hay una evasión de impuestos de cerca del 60%. Esto nos lleva a plantearnos un serio cuestionamiento de la propiedad privada originada en parte por un robo a la comunidad. La Iglesia tampoco de ejemplo en este ca-

so y contradice con los hechos lo anunciado por el Papa respecto a los países del Tercer Mundo: "A cada cual toca examinar su conciencia que tiene una nueva voz para nuestra época. Estar dispuesto a pagar más impuestos para que los poderes públicos intensifiquen su esfuerzo para el desarrollo" (P.P. nº 47).

6) Las órdenes religiosas con sus ayudas del exterior y sus propiedades dan la impresión lamentable de empresas por más que, con el fín de ayudar al pueblo, justifiquen tan discutibles medios.

7) La Iglesia no sólo debe tolerar a disgusto que le expropien algunos bienes que sean de utilidad pública, cuando esta expropiación dé una utilidad más justa y popular, sino que debería adelantarse; incluso en casos discutibles debe saber perder según el dicho de Cristo: "Al que te quita la capa dale también la túnica" (Lc.6,29). Sólo así podrá "presentar ante el mundo un signo claro e inequívoco de la pobreza de su Señor". (Medellín,Pobr. 18).

8) En todas las cuestiones la Iglesia no debe mirarse como una institución separada de la sociedad, con sus propios medios y poderes, sino muy al contrario, la Iglesia debe mirarse como el pueblo de Dios, fermento dentro de las instituciones de la sociedad y mensaje de salvación que llega a los hombres con la "fuerza de su debilidad". (II Cor. 12, 9-10). Un concepto erróneo de la Iglesia, como sociedad perfecta o como poder temporal al lado del poder político, y antagónico al mismo, nos lleva muchas veces a defender privilegios y propiedades. Los representantes de la Iglesia hablan en nombre de ella sin consultarla, más aún, contra el verdadero sentido del pueblo que, como fermento en muchas instituciones temporales, propone más bien un camino de socialización y más en acuerdo con las encíclicas y el Concilio. Procediendo así, se escandaliza a los sectores más avanzados de las Iglesias y se reduce a los cristianos conformistas a un estado pasivo y de menor edad. Más aún, se da la falsa imagen a muchos ricos de que la Iglessia va a defender a ultranza sus privilegios y propiedades.

La denuncia que la Iglesia hace a la sociedad, desde el Concilio, se vuelve en condena de sus propios actos.

9) La paz, como dice Medellín, es una mentira si no se basa en la justicia. "El cristiano es pacífico, no es simplemente pacifista, porque es capaz de combatir". (15). La justicia en que se basa la paz de Cristo no se puede conseguir sin una redistribución drástica de la propiedad privada. La propiedad de la Iglesia no debe estar exenta de esa norma, de lo contrario, predicamos la paz de palabra y fomentamos la violencia en la práctica. En algunos casos da la impresión de que se está más presto a defender la propiedad, con la consecuente derivación política de apoyo a un sistema económico social, que a las mismas personas y sus derechos humanos.

10) En el caso de la toma de IBEAS, por más que nos duele la difamacion a nuestros hermanos, y estamos dispuestos a defender su buena voluntad y fama, sin embargo no creemos que se haya clarificado convenientemente el origen de gran parte de sus fondos y actividades. Consta que una parte importante de las aportaciones la hizo el pueblo por medio del Estado. La participación del Pueblo de Dios en la defensa de esta propiedad ha sido nula.

Considerando los intereses de la Universidad que abre sus puertas a todo el pueblo, y los escasos locales con que cuenta, no vemos injusto apoyar la medida del gobierno sobre la exporpiación; sobre todo cuando algunas organizaciones populares se han pronunciado en este sentido.

Mina San José, 19 de noviembre 1970.

L A V I O L E N C I A D E L P U E B L O

"Si el desarrollo es reconocido como un derecho, debe poder ser defendido:

- en el interior de cada país contra la dominación de las minorías privilegiadas que se atribuyen una parte excesiva de la renta nacional y de las decisiones referentes a la vida del país;
- en el exterior, contra la dominación extranjera. Cuanto más tiempo dure esta dominación, los pueblos en vías de desarrollo se encontrarán en una situación de legítima defensa."

"Tal vez convenga aquí recordar a los jóvenes que en ciertas situaciones en las cuales se lesionan gravemente los derechos de la persona, podría eventualmente ser legítimo el recurso a la fuerza para hacer valer estos derechos, después de haber aplicado todos los medios legales posibles sin resultado".

LA JUSTICIA EN EL MUNDO (Esquema para el Sínodo Mundial 1971)

polémica

En nuestro país la imagen del "Cristo Guerrillero" ha sido, sin duda, más promocionada por sus contrarios que por aquellos que comenzaran a difundirla. En Buenos Aires y en ciudades del interior apareció impresa a todo color en afiches murales y en volantes.

El Cardenal Primado le dedicó una homilía que los medios de comunicación se encargaron de difundir con un celo digno de mejor causa.

El conocido escriturista José M.González Ruiz hace algunas reflexiones acerca de la homilía y la imagen, que publicamos, tomadas de "Cristianismo y Revolución" (Nº 29).

El pasado jueves santo el Arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina, Cardenal Antonio Caggiano, predicó en la escalinata de la catedral porteña una extraña homilía cuyo título era: "Imagen de Cristo Jesús vivo, según el Evangelio, en contraposición al Cristo guerrillero".

El Primado argentino denuncia la existencia de un maligno plan internacional incubado en Praga, según el cual se difunden ampliamente unas imágenes de Cristo en la apariencia agresiva de un guerrillero de ojos furibundos y fusil a la espalda.

He intentado conocer más a fondo esa fuente, a la que alude el cardenal argentino y no he logrado saber de qué se trata.

Sin embargo, creo que es interesante transcribir aquí algunos párrafos más salientes de su homilía antiguerrillera:

"Después de tanto hablar de la paz, la tentación de la violencia, como suprema afirmación de libertad y de madurez, como único medio de reforma y de redención. Es tan fuerte todo ésto, que se habla de teología de la violencia y de la revolución, y frecuentemente a las teorías estimulantes corresponden los hechos o al menos las tendencias de recurso al "desorden constituído". Se busca entonces tener a Cristo a su favor y justificar ciertas actitudes desordenadas, demagógicas y rebeldes, con las actitudes y con las palabras de El. Así es. Esto es tan cierto que ya está organizada y en marcha la campaña para realizarlo. Infortunadamente ya está en nuestro país, desde el año pasado, la imagen del "Cristo guerrillero", distribuída desde Praga por la Organización Solidaridad de los Pueblos de Asia y América Latina (O.S.P.A.A.A.L.) Intenta ser una imagen de Cristo Jesús. Su expresión es de rencor y tras su espalda asoma un fusil, sostenido por correas; pero el halo celestial no deja dudas de identificación: es un Cristo guerrillero para uso de los extremistas hispanoamericanos, en cuyo idioma están escritas las leyendas que acompañan el grabado y se destina evidentemente a ser enmarcado como estampa de veneración revolucionaria. El intento es horrendo e inadmisible para un cristiano medianamente instruído; entraña una profanación sacrílega. Pero en muchos cristianos también, sobre todo si no leen el Evangelio y por eso desconocen al Señor, comienza a infiltrarse la duda y se termina admitiendo como un hecho lo que insinua la imagen del "Cristo guerrillero".

"Teología de la violencia, de la revolución":

¿Por qué no?

El cardenal argentino se lleva las manos a la cabeza pensando que hay teólogos tan atrevidos que se atreven a hablar de "teología de la violencia" o "teología de la revolución". Francamente no comprendo esta ingenua alarma del cardenal: él, como yo y como todos los que pasamos por las aulas de una Facultad Católica de Teología, tenemos los oidos bien acostumbrados a oir hablar de "teología del pecado".

El pecado es un tema sobre el que los cristianos ejercen su reflexión teológica. Y si bien recordamos lo que allí aprendíamos a base de los textos bíblicos y patrísticos, sabemos que aquel tratado de "teología del pecado" no se nos presentaba en una forma de simplismo maniqueo. Se nos recordaba aquel tremendo texto de San Pablo: "A Cristo, que no había experimentado el pecado, Dios lo hizo pecado". (2 Cor.5, 21). O sea, que Cristo no tuvo remilgos en sus contactos con los pecadores, mezclándose con ellos y compartiendo con ellos ciertos géneros de vida, hasta producir un gravísimo escándalo en la sociedad clerical y bienpensante de aquel "religiosisimo" mundo israelita. El mismo era consciente de ello cuando se defendía de la incomprensión de su propia generación.

Cuando vino Juan, que apenas comía ni bebía, decían: "está poseído de un mal espíritu". Después ha venido el hijo del hombre, que come y bebe, y ahora dicen: "Mirad al glotón y borracho, amigo de pecadores y paganos". (Mt.11 16-19).

La célebre parábola del "hijo pródigo" fue una incisiva respuesta al comentario que sobre esta conducta de Jesús se hacía en los círculos de la "buena" sociedad: "Solían acercarse a Jesús muchos estafadores de aduanas y otras gentes de mal vivir, para escucharlo. Los fariseos y los teólogos se indignaban y decían: Se interesa por la chusma y come con ellos. Jesús les contestó con una parábola". (Lucas 15, 1-3). Cuando Jesús estaba a la mesa del "maldito aduanero" Leví -que luego se convirtió en Mateo, uno de los Doce- "había también muchos empleados de aduanas y gente de mala reputación que comía con Jesús y sus discípulos. Una gran multitud de personas se había reunido à su alrededor. Cuando los teólogos de los fariseos se dieron cuenta de que Jesús comía junto con esa chusma, les echaron en cara a sus discípulos: Tiene trato con aduaneros y descreídos. Jesús oyó ésto y les contestó: Los sanos no necesitan médico, sino los enfermos. Yo no he venido para llamar a los buenos, sino a la gente que vive lejos de Dios". (Marcos 2, 15-17)

Tanto mezclarse con los "pecadores" podría traer el inevitable riesgo de mancharse. Así lo pensó el "alto mando" de la sociedad religiosa israelita cuando decretó de manera solemne o irrevocable: "Nos sabemos que este hombre es pecador". (Juan, 9, 24). Tan irrevocable era la sentencia, que aceptaban la ocasión para ejecutarla físicamente. Lo sigue contando el evangelio de Juan: "En esto los judios cogieron otra vez piedras para tirárselas. Pero Jesús les replicó: "Muchas cosas buenas de mi Padre os he demostrado. ¿Por cual de ellas me queréis apedrear? Los judios le respondieron: "No te queremos apedrear por ninguna obra buena, sino por el lenguaje blasfemo que empleas". (Juan 10, 31-33).

El desenlace era de preveer: Jesús fue condenado a muerte por el Sumo Tribunal Religioso de Israel a causa de su condición de Blasfemo: "El Sumo Pontífice se rasgó su vestidura y exclamó: Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Ahora ya habéis oído la blasfemia. ¿Qué opináis? Ellos replicaron diciendo: Es reo de muerte. (Mateo, 26, 65-66).

¿Una teología neutral?

Como vemos, es inútil rasgarse las vestiduras porque entre los cristianos se habla de "teología de la violencia" o de "teología de la revolución". Creo que mayor escándalo debería provocar una "teología del pecado".

Ahora bien, como acabamos de ver por esta brevísima incursión en los textos bíblicos, que se manejan en una "teología del pecado", esta teología no adopta una postura neutral, aséptica y equidistante frente a toda clase de pecados. Yo diría que la teología del pecado es una teología parcial: hay pecados y pecadores, que se asumen y con los que, en cierto sentido, se coquetea; y pecados y pecadores, frente a los cuales se toma una postura de distancia y separación.

Jesús no negaba que en aquel mundo de "pecadores", con cuya amistad se gozaba, hubiera muchas cosas torcidas. No, era un mundo enfermo, que había que curar; pero era un mundo que tenía cura, ya que poseía unas virtualidades regeneradoras en su propio organismo.

Por el contrario, el otro mundo -el mundo hipócrita y farisaico-, que se autoproclama justo y puro, no tenía cura, mientras siguieran en aquella situación. El mismo Jesús nos dió una regla aúrea para distinguir estas dos líneas paralelas inencontrables: "Todo pecado y blasfemia serán perdonados a los hombres, a excepción de la blasfemia contra el Espíritu de Dios. Esa es imperdonable. Quien diga algo contra el Hijo del Hombre, encontrará perdón; pero quien diga algo contra el Espíritu Santo, ése no encontrará perdón ni ahora ni en el futuro". (Mateo 12, 31-32).

El diagnóstico de Jesús es claro: el "pecado contra el Espíritu" es el pecado que se presenta como virtud. Este tal es lógicamente incurable, ya que se cierra todo acceso posible a la "penitencia", única vía para el acceso a la curación.

Cuando el perdón pierde su verdadero nombre y se cubre indebidamente con el ropaje de la virtud, entonces es inútil de exhortar a la penitencia, compartir la situación pecaminosa con los propios pecadores e intentar una superación del mismo pecado.

Hablando más claro: cuando a la represión organizada se le llama "democracia", al imperialismo económico y político "defensa de la civilización cristiana", a las guerras fraticidas "cruzadas", al hambre artificialmente provocada por las oligarquías mundiales "subdesarrollo", a la violencia de los grupos de presión en el poder "orden establecido", a los asesinos del pueblo a sueldo "agentes del orden", etc.,etc., entonces la confusión es enorme y una buena "teología del pecado" siguiendo la clarísima línea de conducta de Jesús, tiene que inclinar a tomar distancia frente a ese mundo hipócrita, contra el cual un discípulo de Cristo no puede menos que luchar decididamente, aceptando de antemano el riesgo de volver a ser condenado como "blasfemo", como enemigo de la civilización cristiana, como compañero de viaje de todos los "pecadores y paganos", que hoy ocupan el mismo lugar histórico que sus antepasados de la época de Cristo.

Cristianos y guerrilleros

Cuando en los últimos años muchos cristianos fervientes -sobre todo, en América Latina- se han unido a las guerrillas de aquellos países, la sociedad farisaica se ha rasgado las vestiduras y ha intentado borrar del mapa con su anatema a los "blasfemos" que se han atrevido a profanar la sacralidad del "desorden establecido". Sin embargo, no han logrado llegar a los mismos resultados que obtuvo el Gran Consejo Pontifical en tiempos de Cristo.

Esto quiere decir que la sangre de Cristo no ha sido inútil. Hoy figuras como la del P. Camilo Torres en Colombia no han podido ser borradas del mapa cristiano, a pesar de los anatemas abortados que contra ellos han intentado muchos de los que pretenden ser personas altamente representativas en las iglesias cristianas.

Naturalmente, cuando hablamos de "teología de la violencia" seguimos los cristianos creyendo que la violencia es mala, pecaminosa; pero nuestra reflexión teológica nos lleva a distinguir claramente dos clases de violencia: la violencia primordial y originante, que un poder opresor instala en la sociedad y que generalmente se encarna en el ámbito socio-económico, y la violencia derivada, generada por la contenida "cólera de los pobres", y que estalla como una inevitable necesidad de supervivencia "in extremis".

Ambas "violencias" son malas: ojalá no existiera ninguna de las dos! Pero la violencia primordial reúne todas las características del "pecado contra el Espíritu"; se reviste de orden y de legalidad, se autoproclama precisamente lo contrario: mansedumbre. Frente a esta "violencia primordial y desencadenante" los cristianos tienen que tomar claramente distancia, denunciarla proféticamente y no llegar a ningún entendimiento ni concordato: es una enfermedad que no tiene cura.

Respecto de la violencia derivada, la violencia que inevitablemente realizan los pobres en su desesperado intento de sobrevivir, los cristianos tienen que adoptar la actitud que Jesús adoptó frente a aquellos "pecadores y paganos", de los que nos habla el Evangelio. Ese mundo "pecador" es un mundo oprimido, ciertamente enfermo, pero que tiene posibilidad de curación. Hay que mezclarse con ellos, aún a riesgo de que la sociedad bienpensante lance sus más virulentos anatemas, con el pretendido derecho a la interpretación de los más altos valores del espíritu.

Ni rey ni guerrillero

En una palabra: no es honesto denunciar parcialmente el intento de asimilar a Cristo a un guerrillero, sin al mismo tiempo reprobar esa imagen de "Cristo rey", en cuyo nombre se ejerce frecuentemente la única violencia que no puede contar con la comprensión evangélica: la violencia de los opresores y explotadores.

Es verdad que Cristo se proclamó rey, pero "su reino no es de este mundo" (Juan 18,36). Y esto es lo que dijo precisamente a Pilato, el representante del mayor Imperio de la época.

Con ello pretendía Jesús cerrar radicalmente el camino por si algún día se cayera en la tentación de "integrar" a Jesús en el macrosistema del gran Imperio. Desgraciadamente cuatro siglos más tarde un Emperador romano consiguió con la Iglesia lo que sus antecesores no lograron con Cristo. A partir de entonces la iconografía "cristiana" se manchó con la imagen de un "Cristo Rey", que exibía atributos imperiales: una buena parte de la imaginería bizantina, que ha llegado hasta nuestros días está montada sobre esta concepción de "Cristo rey".

¿Por qué el Careenal Caggiano no denuncia esa imagen torcida de Cristo?

Yo no creo tampoco que haya que representar a Cristo bajo la imagen de un guerrillero. El fue solamente un profeta. Pero su actitud profética se presta más para que se la caracterice en "guerrillero", que no en "rey" o "presidente constitucional".

José María González Ruiz

ççççççççççççççççççççççççççççççççççç

correspondencia

Teniendo en cuenta su aparición en diversos medios de información, nos ha parecido oportuno publicar el presente documento a fín de proporcionar su texto completo a nuestros lectores.

A LOS SACERDOTES DEL TERCER MUNDO

Hace ya 25 años que el Justicialismo viene luchando por imponer la justicia social, la independencia económica y la soberanía nacional, tres factores insoslayables para los que anhelan la felicidad del Pueblo y la grandeza nacional. Esa es la misión que todo gobernante recibe junto con su mandato. Algunos, encandilados con la grandeza, sacrifican al Pueblo, otros se empeñan en lo inverso. Lo justo será un Pueblo feliz, trabajando por la grandeza de la Patria pero, puesto a elegir, prefiero un pequeño país de hombres felices a una gran potencia de individuos desgraciados.

En orden a nuestro deber para con el Pueblo, cada uno puede juzgar si alguien le ha ofrecido lo que nosotros en nuestros diez años de Gobierno Justicialista, y en cuánto a nuestro interés por la verdadera grandeza moral y material de la Argentina, la historia no nos podrá ser esquiva porque la realidad es la única verdad.

En tan afanosos empeños tuvimos en contra al Episcopado Argentino que, ahora, un cuarto de siglo después, parece que quiere rectificarse. En la pretendida apostasía de las masas, La Iglesia tiene también su parte de culpa porque, por intermedio de su Jerarquía eclesiástica olvidó a menudo al Pueblo para seguir a las oligarquias y a los poderosos que no fueron precisamente los preferidos de Cristo. O la Iglesia vuelve a Cristo o estará en grave peligro en el futuro que se aproxima a velocidades supersónicas.

De estos simples hechos fluye la admiración y el cariño que siento por los Sacerdotes del "Tercer Mundo" a los que deseo llegar con mi palabra de aliento y encomio porque ellos representan la Iglesia con que siempre he soñado.

Cuando en 1946 llegué al Gobierno, el corresponsal norteamericano de la Asociated Press me entrevistó y su primera pregunta fué:"Es cierto que ustedes representan una nueva doctrina?" Yo le contesté: "Si en efecto, pero no tan nueva como olvidada por muchos, porque tiene alrededor de 2.000 años: el cristianismo". Nuestro Movimiento de ideología social ha sido y sigue siendo cristiano y humanista como se establece en el Nº 1 de su Doctrina. Es así que, sólo otros intereses que no son los de la Iglesia son los que pueden haber impulsado a una oposición interesada.

Ustedes podrán comprender la satisfacción que sentimos al contemplar que los jóvenes sacerdotes del Tercer Mundo se unan a nosotros en esta larga lucha por la defensa de los desheredados y, su presencia en las Villas Miserias y las zonas de pauperización creadas por la desapronsión y el abandono de los poderes públicos, es una obra de bien que conmueve nuestras más profunda solidaridad, porque acompaña al viejo empeño de nuestros objetivos humanistas.

Hemos enunciado sinteticamente en una grabación magnetofónica anterior, las condiciones del mundo de un futuro inmediato. Dentro de él, el problema humano será el más grave y decisivo. Ningún hombre que viva en la tierra podrá ser ajeno a él y, si los imperialismos dominantes lo resuelven a su manera, ninguno tendrá nada que agradecerles de acuerdo con lo que la experiencia que esas formas inhumanas de dominio han dejado a lo largo de la historia de todos los tiempos.

Es pensando en eso precisamente, que hace 25 años comenzamos en la Argentina Justicialista un proceso de reforma en lo que intrinsecamente correspondía a nuestro país, para asegurar una colocación ideológica tan distante de uno como de otro de los imperialismos y que a la vez permitiera desarrollar una producción justamente distribuída para una comunidad sin sumergidos ni abandonados, donde la solidaridad humana estuviera por sobre toda otra consideración.

Durante 10 años, en esta "Tercera Posición" fuimos libres y soberanos, pero la sinarquía internacional coaligada con las fuerzas vernáculas que la sirven, nos pararon los pies. Pudimos haber destruído violentamente esa oposición pero el precio hubiera sido demasiado cruento y preferimos no hacerlo, pensando en que si teníamos razón habíamos de volver y si no la teníamos era mejor que no volviéramos. El tiempo y la acción negativa de nuestros enemigos nos han dado la razón y, con la razón seremos invencibles.

Nos sentimos alentados y reforzados con la grata compañía de los sacerdotes del Tercer Mundo en nuestra lucha y sabemos que, con sus virtudes y sus valores morales, el aporte será valioso. Nosotros no somos absolutistas ni somos sectarios: todo el que lucha por nuestros ideales comunes, es un compañero en la tarea de hacer el bien por el bien mismo. La obra de los sacerdotes puede ser extraordinaria dentro o fuera de las filas del Movimiento Nacional Justicialista en la persuasión de la verdad como en la formación espiritual necesaria para imponerla. Por eso será siempre una compañía grata al corazón de nuestros compañeros.

Finalmente, deseo hacerles llegar, junto con mi saludo más cariñoso, la exhortación más sincera para que sigan en su magnífica acción, seguros de que sirven tanto a su sacerdocio como a los intereses de la Patria y de una humanidad profundamente amenazada. Un gran abrazo para todos.

Juan Perón

ççççççççççççççççççççççççççççççççç